

Des

Honoris Causa

El último rugido en literatura

Número 5 - Parroquia de León - Mayo / Junio del 2006.



Dos figuras zoomorfas contrapuestas y una figura antropomorfa con largo penacho de plumas.

Esta Obra

Maestra
está a cargo de:

Michele Mimmo
Omar Elvir
Daniel Pulido

Publicación bimestral.
100 ejemplares
impresos en la
parroquia de León.

Agradecemos a la
Casa de Cultura de
León, por patrocinar
sin censurar.

EDITORIAL

La presente publicación
contiene ni más
ni menos lo que viene a
continuación.
Es obligatoria
su reproducción y
distribución

Aceptamos colaboraciones quisquillosas
(no letritas rosadas).

Cada quien responde por su trabajo.

Siendo este el quinto número, nos
animaríamos a sacar el sexto si nos
confirma haberlo leído al siguiente correo
electrónico: deshcausa@yahoo.es
Si lo lees a medias o no te interesa pues
jodete porque nosotros vamos con el
numero 6, y 7, y...

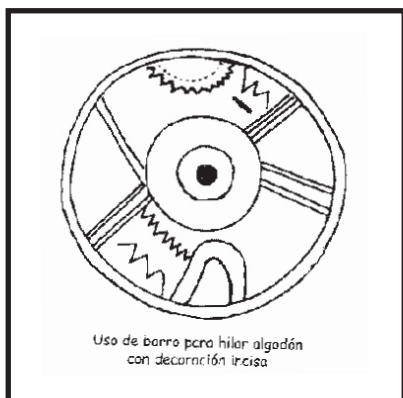
En este número:

Dibujos de Bayardo Gámez:
reproducciones de "Registro arqueológico de los
petroglifos de la cuenca del Río Estelí. (Por: Bayardo
Gámez Montenegro y Filiberto Cruz Cruz. ADESO/
SINSLANI, 2004).

Año 1 - Número 5
Mayo - Junio del 2006.



Figura zoomorfa con movimiento (ocelote o tigrillo)..



Michele
MIMMO

A IMPULSAR EL DESARROLLO

A impulsar el desarrollo
dicen que vienen a esta tierra despojada
cantidades de benefactores
expertos representantes voluntarios
coordinadores cooperantes asesores
izquierdosos derechistosos
y todos
terminan desarrollando sus bolsillos.

AY AY AY AH AH AH

LIBERALISMO AY AY AY
PRIVATIZACIÓN AY AY AY
KAPITALISMO AY AY AY
IMPERIALISMO AY AY AY
DEMOCRACIA AH AH AH
LIBERTAD AH AH AH
y vos, ¿qué decís vos?



Juan CENTENO

PRIMER DIA DE PAZ

*Esa es la fiera que con su aguzada cola
traspasa los montes...*

Las primeras criaturas ascendieron
y escaparon por enormes grietas
formadas después del cataclismo.
Una nube inmensa fue oscureciéndolo todo.
Los ejércitos de la tierra en guardia
esperaban órdenes,
las extrañas criaturas iban devorando las ciudades,
a la medianoche todo estaba terminado,
el enemigo fatal salía del suelo
y sin dar tiempo a la sorpresa
se tragaba los cuerpos de los soldaditos frágiles,
para entonces las armas de la guerra
guardaban silencio absoluto.
Concluida la misión, las criaturas
retornaron a las profundidades,
sólo se escuchaban sus alaridos al internarse
en las entrañas de la tierra.

Abajo, los demonios celebraban la fiesta del fuego.
Al alba, una mujer con una flor en la mano
caminaba por las ruinas del mundo,
era el primer día de paz en este planeta
lleno de

tantos

tontos

muertos.

Figura fitomorfa en bajorelieve de roca.



José Emilio
PACHECO

(Mejicano)

Conferencia

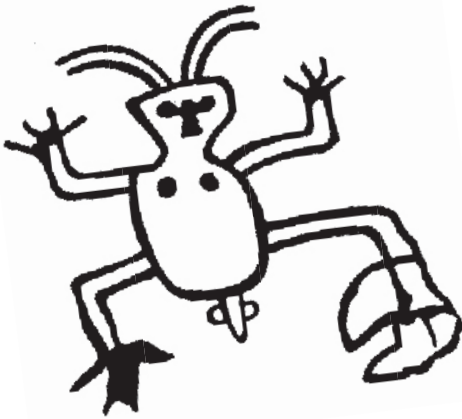
*Halagué a mi auditorio, refresqué
su bastimiento de lugares comunes,
de ideas adecuadas a los tiempos que corren.
Pude hacerlo reír una o dos veces
y terminé cuando empezaba el tedio.*

*En recompensa me aplaudieron.
¿En dónde
voy a ocultarme a devorar mi vergüenza?*

Extranjeros

*Si te molestan por su acento o atuendo,
por sus términos raros para nombrar
lo que tú llamas con distintas palabras,
emprende un viaje
no a otro país
(ni siquiera hace falta):
a la ciudad más próxima.
Verás cómo tú también eres extranjero.*

Figura antropomorfa con tocado.



Michel Cassir y Antoine Boulad (Francia)

...Por cierto, la guerra agujerea el cuerpo que duerme en el valle, injuria a mi abuela riéndose a carcajadas en las dunas y machaca la suerte con golpes fatales. Pero, desde otro punto de vista, acerca a los que se tocan en los refugios. El café que uno se pasa de mano en mano para pasar los tiempos duros, su aroma como chal alrededor de nuestros cuellos es más suave que el amor. Una sola letra es suficiente para pasar de la elegancia de las palabras a la de los muertos, cuando las balas silban en nuestras orejas como pulgas y los obuses se abren como abanicos que hacen el aire nuevo. Las almas suben en paracaídas como la tristeza del blues. Qué desgracia para los pueblos que no han conocido esta suerte única de haber probado periódicamente la guerra que hace retornar a lo esencial: ¡la sobre - vida! ¡el mundo pertenece a los hombres que saben volverse de nuevo ratas! Que se acurrucan en explosivos, niños despedazados en los brazos.

En el formato de bolsillo de finos encajes que conserva secretamente, el soldado norteamericano, escondido en las arenas de Babilonia reencuentra una nube de su Virginia nativa y una lágrima de su bien amada. Sin la guerra de la edad cibernética, no hubiese conocido a los países extranjeros donde los ángeles se pasean a bicicleta sobre los arco-iris, ni las emociones esenciales que mantienen la piel sobre los huesos...

Tomado de "Las Distancias Magnéticas"
Ed. L'Harmattan, 2005.

DENIS Pichardo

Boletín Nicaragüense de **BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN**

A las ocho de la mañana los primeros participantes del Tercer Simposio “*Rubén Darío, Cantos de Vida y Esperanza, relecturas en su Centenario*”, llegaron al auditorio que en ese segundo día habría de albergarlos. El aroma del café invitaba a su disfrute y a la conversación con las atractivas mujeres que provenientes de todas partes de la geografía nacional se mostraban más que dispuestas a regalar sus dulcísimas sonrisas con suma facilidad a los galantes hombres que se prodigaban en esfuerzos para hacer nuevas amistades.

Pocos poetas habían allí, y eso que los organizadores sintieron oprimírseles el corazón y en un inusitado gesto hicieron descender la cuota de inscripción desde 15 hasta 3 dólares, dizque pensando en los maestros.

La heterogeneidad social abarcaba todos los ámbitos y expresiones: desde la más rancia alcurnia hasta maestros de primaria y secundaria, autodidactas palmados pero contentos de codearse con quienes nunca se codearían en otro lugar ni en otra ocasión.

Los especialistas darianos hundían el mágico cuchillo de la intelectualidad en el exquisito pastel de la poesía rubeniana una y otra vez, maravillando al público con sus juicios y conceptos, orillándolo en sus evidentes limitaciones o sumiéndolos en la más absoluta de las indiferencias.

La noticia llegó de repente agitando a casi todos: la Memoria del Segundo Simposio Dariano sería presentada en unos cuantos minutos, después del receso, cortesía del Banco Central que había dedicado el último número del Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación para tal fin, en un alarde de magnanimidad impredecible en los tiempos que vivimos. Además, sería obsequiada, no vendida.

Ante tal anuncio se produjeron tres clases de reacciones, perceptibles entre la concurrencia: la de los indiferentes a quienes les daba lo mismo obtenerla como que no; es más, ni siquiera sabían de qué se trataba pues no asistieron a los simposios anteriores y no se explicaban qué los había impulsado a estar allí, entre la masa de admiradores de Darío.

También estaba la de los que mostraron un genuino interés por obtenerla, aunque nunca en su vida la leyeran, pero que era muy conveniente lucirla ante todos para darse ínfulas de una intelectualidad que nunca habían poseído y que sólo en un ataque de delirium tremens les sería posible acariciar. Además, si la leyeran no la entenderían jamás, ni aunque se sometieran a una intervención de ingeniería genética.

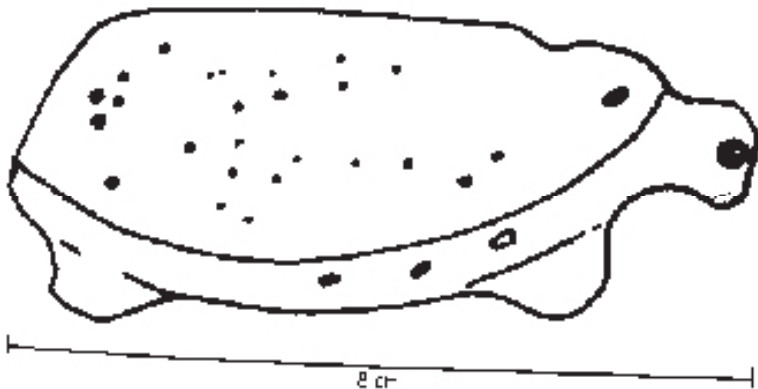
Por último estaba el grupo que verdaderamente debía ser el destinatario de aquel histórico desprendimiento del Banco: los poetas y narradores, ávidos de lectura, creadores pertinaces, eternos habitantes ad-honorem de las escasas y desabastecidas bibliotecas, conspiradores obligados para poder publicar en famélicas revistas culturales, escritores humillados muchas veces a la puerta del Teatro Municipal José de la Cruz Mena al no poder costearse el boleto para entrar a los espectáculos, separados con alambre de púas de la realeza intelectual de Managua, proscritos de los suplementos literarios, ignorados hasta por sus propios familiares.

Este grupo acarició la peregrina idea de apropiarse de una revista. Era un caso de obligatoriedad ineludible, impostergable. Sólo había un inconveniente: la edecán que atendía la distribución extraía las Memorias de unas cajas mal disimuladas bajo una mesa y, como era de esperarse, efectuaba una selección arbitraria y farisaica de favorecidos.

“El Riqui”, poeta de eterna mirada triste, observaba la acción a prudente distancia, al acecho. De repente vio su oportunidad: la edecán le sonreía claramente. Era lógico, dado que se conocían de otras actividades culturales. Se acercó muy ufano a solicitar el boletín, seguro de sí mismo, las tenía todas consigo y era casi improbable que su petición le fuese negada. Saboreando ya el casi erótico placer literario (dariano se oye mejor), espetó con mucha seguridad y aplomo: — ¿y mi boletín ?.

La sonrisa de la edecán fue borrada de golpe como en un acto casi mágico, como una sonrisa lacerada de repente por un hedor intempestivo y nauseabundo. Arqueó las hirsutas cejas y miró al desgraciado poeta que sintiòse como un gusano observado por la gallina que se lo va a comer, diciendo asombrada, con ira contenida y peor disimulada:

- Disculpe. “Este boletín es sólo para personalidades e invitados especiales”.



Metate de piedra basalto, trípode con decoración delantera, cabeza zoomorfa. Colección de Martínez Dolores Rodríguez.

BLADE RUNNER
VS.
DUO
GUARDABARRANCO
...(más Eduardo...)

Eduardo llegó con una puta. El negro Wesley pelea contra los vampiros. Guardabarranco se tira su rola desde la roconola. El mesero me trae la primera cerveza. La empleada barre el local de manera casi obsesiva, como si de ello dependiera su vida. Cuatro chavalos vagos, están idos con la película. “...*Vienen ya días de amar la tierra...*”, un chele enorme recorre la pantalla con una súper ametralladora, disparándole a los vampiros que se han metido en su estudio secreto (nadie lo sabía, únicamente Blade Runner”); me tiro un sorbo de cerveza, los chavalos vagos se acomodan en la puerta, siempre pendientes del mesero hijo de puta que en cualquier momento los puede correr para que no perturben la clientela (yo)...*“le hacía falta a la humanidaaad”* cantan los Guardabarranco; compite el volumen de la roconola con el del televisor, me lanzo otro sorbo de cerveza, la empleada toma una pausa y comenta con su amiga algún suceso irrelevante para esta historia. Ella no sabe, pero lo importante es que continúe barriendo y recogiendo basura perpetuamente con una palita plástica, (esa es su función en este cuento). Los pelos de la barba de Wesley Snipes están en primer plano, muestra los dientes; los Guardabarranco siguen cantando desde la roconola, el puto mesero haciéndole mala cara a los chavalos, “don...regáleme un peso...”, “...no tengo...” les respondo serio, con cara de miedoso, para tirarles una señal clara de que, de mí, no pueden esperar nada; ellos, desde su pétrea burbuja con espinas, siguen tranquilos

viendo las explosiones y los efectos especiales hechos en Hollywood. Tal vez no saben, no imaginan que aquellas gigantescas llamaradas son artificiales, una maldita manera de hacer dinero y de ponernos estúpidos. Eduardo se levanta y mete otra moneda en la roconola para que suene “Guerrero del Amor”, la puta ríe y se acomoda los excesos de panza grasienta que le desbordan el pantalón. El mesero, en su función de lambiscón con la dueña del negocio, se da su pasada por la entrada del local para mantener bajo control a los huele pega; ellos ni cuenta se dan, están totalmente idiotizados con Blade Runner disparando a diestra y siniestra matando vampiros: cada disparo, un vampiro en llamas. Eduardo se acerca a mi mesa y se despide, inventa montón de pretextos para justificar su presencia en la cantina con la puta. Poco me importan sus razones, mi problema es otro, totalmente personal, nada que ver con la puta acompañante de Eduardo, (al fin y al cabo su tiempo libre es su tiempo libre), lo mío es el asunto de “Guardabarranco” cantando “*autor anónimo de la alborada...*”, y la empleada terminando de barrer, bien portada; el mesero pendiente de mi vaso, los chavalos hipnotizados con la matancina mostrada por la televisión. Por mi parte pensando el cuento, con serias dudas de que le interese a alguien, pero con una absoluta evidencia de la vida y sus heridas.

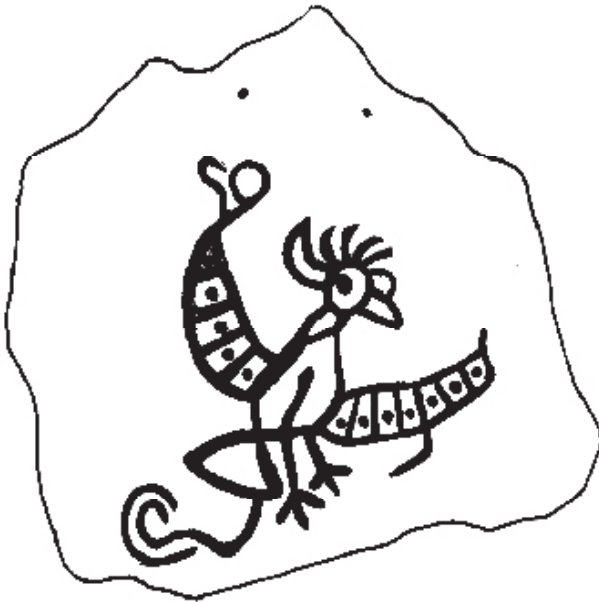
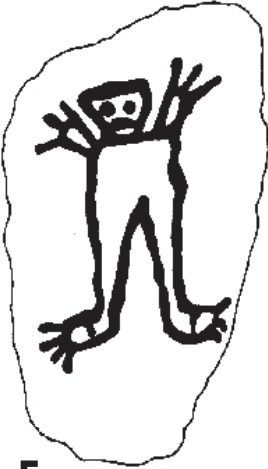


Figura zoomorfa, posible pavón, con figura de ofidio en la parte inferior de la cola.

*Figura antropozoomorfa
con brazos levantados*



Edgar ESCOBAR BARBA

La infeliz Blanca Nieves

Furiosa Blanca se fue al primer pretexto de la casa. Se enroló con un joven tatuado completamente pero lo dejaría por no reconocerle nada de su piel original y ser precoz al eyacular. Seguiría con el rockero que la dejó por estar siempre entretenido con sus aparatos en las orejas, semi sordo, que no funcionaba en nada sin la música estridente de Marilyn Mason. Seguiría con una especie de fakir con olor a porquerías, quien la dejara cuando ella ya no quiso clavarse más dijes en la lengua y sus partes más íntimas, ni masturbase sola delante de él. Se sentiría cenicienta por tanta fumada de marihuana y tabaco de su padrote, y Blanca Nieves perica por el abuso de la coca. Fue a enamorarse de un homosexual y luego de un adorador de Hermafrodita quien la dejara preñada, con tifoidea y sífilis, por lo que se sintió feliz e iluminada. Ya no le dirían la Musa hidráulica, ni tendría de confesionario u orgasmos vía el e-mail.

Después de dos abortos y obsequiar otro, lloraba de felicidad al notificarle que tenía Sida, enviando mensajes a sus padres para que supieran de sus gozosas venganzas, pero su final no fue feliz: a los 25 ya era anciana, e intentó jalar con los de 70 o l@s de 15 y fue rechazada por sus brothers y la misma Kamasutra Girl y ni la Safo quiso platicarle la OIuja. Los poetas malditos le parecían insulsos y empezó a escribir con graffiti y su sangre en las paredes para llevarla al manicure y ni con shock eléctricos le podían detener la hiperactividad ni el fingimiento de su espíritu de Mesalina, y perdió el apetito...sexual, olvidándose del hedonismo y de mister Nietzsche y sólo balbucear da-da y se hizo el milagro con rezos de monjas, alaridos frenéticos de pastoras que la curaron de todo e infeliz, decidió suicidarse con calcetas estudiantiles, con tal mala suerte que un religioso la pudo socorrer, imaginárselo como su padre y ya no tener complejo de Electra como lo hizo con el penúltimo amante, y el religioso sacarle los demonios y morir en paz a los 27 años, por descuido, de un simple resfrío, al cubrir a un niño de semáforo que estaba temblando en la noche de miedo, soledad y frío.

Augusto MONTERROSO

LA OVEJA NEGRA

En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra.

Fue fusilada.

Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque.

Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

Augusto Monterroso nació en Guatemala (1921), murió en México el 7 de Febrero del 2003. Residió exiliado en México desde 1944. Premio "Margarita Donato" (1970), Premio "Villaurrutia" (1975). En 1988 recibió la condecoración del Aguila Azteca de México por su aportación a la cultura de ese país. Es autor de: Obras completas (y otros cuentos) (1959), La Oveja negra y demás fábulas (1969), Movimiento Perpetuo (1972), Lo demás es silencio (1978), Viaje al centro de la fábula (1981), La palabra mágica (1983), La letra (1987) y el volumen de memorias Buscadores de oro (1993). Sus obras han sido traducidas al inglés, alemán, polaco, portugués y latín.



Antro-zoomorfo en forma de rana.

EN
CHI
LA
DAS

¿Cómo se portará un vampiro musulmán frente a una cruz?

Y continúan las Cruzadas sin vergüenza de Occidente.

Las emociones no tienen simpatía por el orden fijo.

Mi abuelo decía que el paraíso lo prefería por el clima, el infierno por la compañía.

Dios tomó el barro, escupió encima y nació Adán. Y Adán secándose el rostro, dijo: “¡Púchica, comenzamos bien!”.

La diferencia entre una democracia y una dictadura, radica en el hecho una democracia primero votas y después obedeces a las ordenes, en una dictadura no debes perder tiempo en votar.

El 99% de mí no cree en absoluto en las estadísticas.

Los santos son individuos que han hecho lo imposible para terminar en los calendarios.

Mientras una historia política no tiene en sí la historia de la literatura, una historia de la literatura siempre tiene en sí la historia política.

Elio Vittorini (italiano).

Mi diagnóstico es bien sencillo: sé que no tengo remedio.

Si en mi vida no escalé posiciones, no alcancé las cimas, es porque el vértigo me lo impidió.

El dios de los poetas suele ser el mismo demonio

Rubén Darío.

Borges escribió la Historia Universal de la infamia, pero no vió la infamia nacional que le rodeaba

Eduardo Galeano

Estar entre sus similes es fácil decirlo: pero, ¿y si uno no tiene similes?

Tommaso Landolfi (italiano)

No hay nada que hacer contra la vida, sino vivirla, más o menos como en un lugar cerrado donde se sofoca uno por el humo del tabaco, no le queda otra que fumar.

Tommaso Landolfi

Si le tenés miedo a la soledad no te cases.

La fantasía del arte es tanto más robusta cuanto más débil es el raciocinio.

Giambattista Vico (Nápoles, 1668-1744)

LAS BALAS PERDIDAS...

Vaya, pues resulta que no fue casualidad la entrevista a don Lizandro, como tampoco lo fue su ingreso “honorario” a la Academia. Seguro que estaban apurados. Para que después no se diga que en Nicaragua no se reconoce a tiempo el genio de los artistas. Se valen hasta de los entierros para regalarnos sus discursos y sus ideas siempre protagonistas. La Costa por supuesto, seguirá siendo un lugar lejano y exótico, nada ha cambiado, somos un país de poetas.

Viva la farándula.

CHICHO CARRETA

A raíz de quién sabe qué texto aparecido en Des Honoris Causa, un vitalicio y elevado funcionario de la UNAN-LEON, furiosamente nos ha querido tildar de “derechistas”. El arcaico sujeto, sin embargo, pregona (sin duda de dientes para afuera) a diestra y siniestra el lema “A la libertad por la universidad” ... por cualquier cosa le dejamos este verso:

*La demagogia ríe
brincando de pancarta
 en pancarta,
de bandera en bandera,
 recorriendo
la plaza de los ojos
 absortos,
la marcha de las bocas
 abiertas.*

JOSE CLEMENTE